

UNIÓN REPUBLICANA

PERIODICO REPUBLICANO

Director: D. Manuel Perez y Perez

LIBERTAD, IGUALDAD Y FRATERNIDAD

Precios de suscripción

— EN TODA ESPAÑA AL MES —

Cincuenta céntimos de peseta.

Número suelto 20 idem.

DIAS DE PUBLICACION

3, 10, 18 y 26 de cada mes

No se devuelven originales

OFICINAS

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

RIO, NUM. 10

Hacia la República

Todos los días y a todas las horas, presenciámos el mismo triste espectáculo. Infinidad de hombres, la mayoría de ellos en la flor de su edad, acompañados muchos de sus mujeres é hijos, pasando por nuestros hogares implorando una limosna. Hombres, mujeres y niños andrajosos, semidesnudos, que por falta de trabajo recorren nuestra península como párias, en busca de un mendrugo de pan que la mayor parte de las veces no encuentran, por hallarse en idénticas condiciones, muchos de aquellos á quien se les pide. ¿Que demuestra esto? Que el hambre y la miseria se estiende por todas las regiones. Nuestros gobernantes, más atentos á cuanto afecta interes de partido, dejan al olvido lo más trascendental para el país.

Viajes de ministros, para estudiar sobre el terreno de la crisis agraria que sufre Andalucía, donde hay pueblos que los obreros se reparten el pan de las fahonas, para malamente poder alimentar á sus familias. Comisiones de las demás comarcas para recabar del gobierno protección. Peticiones de las industrias á los representantes del país, para que atiendan á sus quebrantados intereses. ¿Y qué sacamos en limpio? Promesas, nada más que promesas.

El ministro ofrece remediar el mal y pide unos milloncejos (que

no le darán). A las comisiones se las recibe bien y ofrece atender sus justas peticiones. Otro tanto se les contesta á las industrias. Más llega el momento de llevar á la practica medidas benéficas para la nación, que aminoren en parte la miseria que por todos lados va haciendo presa, y quedan en lugar secundario, se las deja al olvido posponiéndola por cualquier debate inoficioso que se le antoje plantear á alguno de los que toman asiento en el Congreso. Y mientras esto ocurre, la infinidad de hombres, mujeres y niños andrajosos semidesnudos, continuarán su calvario al recorrer nuestro suelo, implorando una limosna para mitigar el hambre que llevan retratado en sus demacrados cuerpos. Limosna que se ven precisados á pedir por falta de trabajo y protección.

¿Trabajo y protección? ¡Oh arapientos y miserós obreros! ¡Oh candidadas comisiones e ilusas industrias!... No lo esperéis...

Los presupuestos de la monarquía, no permiten nada de eso. Dirigid vuestros pasos hacia la República. Al gobierno del pueblo por el pueblo mismo, único que puede llevaros al fin apetecido, mejorando en todos los órdenes nuestra desastrosa situación.

La ciudad del polvo

Polvorienta, polvorosa, terrósa ciudad del polvo vil, debiera llamarse la nuestra.

Lo tenemos siempre abundante y sucio en el ambiente, sobre el cuerpo y sobre el alma.

Y no hay quien nos lo quite de encima.

La asfixia, la ceguera y cuando menos la sofocación y el ahogo, acabarán con nosotros.

De todo eso, ni del polvo hay quien nos redima; lo llevamos en la carne, en la tela, en la entretela y en todas las visceras.

Somos polvo, eso sí; pero, ¡cielo! ¡no tanto, ni tan denso, ni tan continuo, por lo menos en vida!

La ciudad es una nebulosa sucia, está siempre envuelta en una tromba de basura polvorosa.

Y el ayuntamiento, que también es polvo, (y quiera Dios que lo sea más y más fino, más impalpable y lo más pronto posible, y que lo aventemos los oriolanos) ni se ocupa de la ciudad, ni piensa jamás en que vivimos á perpetuidad entre el polvo y los escombros de un derribo que no acaba nunca.

Digan los señores que componen la Corporación. ¿Hay ciudad alguna en el mundo como la polvorienta ciudad de Orihuela?

Y digan los oriolanos.

¿Hay Ayuntamiento en el mundo tan inútil, tan funesto, tan enemigo de la ciudad de Orihuela como el nuestro?...

Velada necrológica

En la noche del sábado, 3 del actual, se celebró en Crevillente

una velada necrológica organizada por los republicanos y libre-pensadores, para honrar la memoria del notario de aquella población D. Ignacio Pastor Quezada, persona querida y respetada de cuantos tuvieron la dicha de conocerle y tratarle tanto amigos como adversarios.

El acto se llevó á cabo en el domicilio de la familia del finado, por no encontrar otro local adecuado que reuniera mejores condiciones, debido á los trabajos de zapa de los reaccionarios, de esos reaccionarios que son peores que la peste maligna que todo lo mata.

No obstante esto, asistieron cerca de mil personas, las cuales no temieron á la excomunión con la que fueron honrados los organizadores del acto, por los que ignorando sin duda el evangelio de San Lucas cap. VI, que dice no condenéis y no seréis condenados, anatematizan, excomulgan, maldicen y condenan despiadadamente á las personas honradas, que no viven á costa de los demas, haciendo ver lo que la lógica rechaza, sino que viven del trabajo que honra y enaltece mucho más que los rezos y bendiciones que para nada sirven.

La velada dió comienzo á las nueve de la noche, ocupando la presidencia el concejal republicano de aquel ayuntamiento, don José Alfonso Pérez, quien despues de exponer el acto que se celebraba, cedió el lugar á su compañero de concejo D. Emilia-no Martínez.

A continuación se procedió á dar lectura á las adhesiones recibidas por correo y telégrafo de los señores José Alzamora y doctor Rico de Alicante, López Campello de Elche, Camilo Pérez Pastor de Pego, José López Olivares de Aspe, Mr. Rubié director de la compañía del tranvía de Alicante, Elche y Crevillente, D. José Más Más, D. Fernando Lozano director de «Las Dominicales» de Madrid, y de nuestro director D. Manuel Pérez, y una sentida carta dirigida á los amigos, del hijo mayor del finado D. Viriato Pastor, que en la actualidad se encuentra en Valencia cursando el bachillerato.

A continuación los alumnos que asisten á las clases del colegio laico, Manuel Hurtado, Ignacio Pastor Pérez, Manuel Sala Martínez, Francisco Lledó Pérez, Joaquín Lledó Más, Salvador López Más, Vicente Peiró, Joaquín Mas Martínez, Antonio Gonzalez Polo, Manolito Pascual y Nicolásito Azuar de siete años de edad, Manuel Lledó Pérez, Joaquín Más Hurtado y los hijos del difunto señor Pastor, Progreso e Igualdad, recitaron sentidas poesías y discursos que fueron muy aplaudidos, arrancando al mismo tiempo las lágrimas al numeroso auditorio que llenaba el local.

También se dió lectura por sus mismos autores, á dos bien redactados trabajos de los Sres. Amoros y Martínez (D. Emilián), que fueron oídos con gran atención y aplaudidos al terminar.

A continuación hizo uso de la palabra el profesor del colegio laico D. José Sanjuan, quien pronunció un sentido y elocuente discurso, detallando los últimos momentos de D. Ignacio Pastor, cuya muerte aún llora el pueblo en masa de Crevillente; describió la entereza de carácter del finado y su abnegación, refiriendo las últimas palabras pronunciadas y la despedida triste de sus amigos, esposa e hijos.

El señor Sanjuan hizo llorar á la multitud con su brillante peroración.

Después habló el Sr. Alfonso Pérez, quien también pronunció un discurso conmovedor, haciendo historia de la vida íntima y política del finado.

El acto que terminó á las once y media de la noche, quedará gra-

bado eternamente en el corazón de los que asistieron á él.

DE COLABORACION

Los apuros de un Loyola

CUENTO

(Para Unión Republicana)

Erase un Padre flacucho y estirado, cuya piel del rostro amarillenta y apergaminada, revelaba muchos lustros, largas cavilaciones y no pocos años de centinela dentro de la garita, recibiendo á capazos los peccadillos de contrabando.

Cuando menos lo pensaba, se le presenta ocasión de utilizar aquel incomparable *ganeho* con que solía escudriñar en los más recónditos escondrijos de las pecaminosas conciencias de sus clientes, porque su fama era universal en habilidad y recursos capciosas de indagación.

La penitente era una hembra de carne y hueso, como hecha expresamente para reproducir las tentaciones de San Antonio, aquel santo varón que tan malos ratos debió pasar por ganarse un cacho de cielo que con seguridad yodaría por poco precio si es que algo ha de tocarme. La cara de la niña era un dechado de hermosura y un conjunto de gracias capaces de volver loco al lucero del Alba, si este se hubiera propuesto confesarle; su cuerpo gracioso y sandunguero como hecho al retozo del culto á Terepsicore, se mimbreaba con un contoneo de incitante deseo de amor, sus ojos negros grandes y expresivos, eran dos volcanes de vida que arrebatan con su mirar y sus carmineos labios que al abrirlos mostraban dos alabastrinas filas de diminutos dientes, estaban pidiendo un torrente de besos....

Acercóse por fin al confesionario, apretando monismamente el morrín con un gesto que quería ser compunjado, y apagando la iluminación de su cara, al bajar la vista, dijo de una manera apenas perceptible escapándose un suspiro.

—Ave Maria purísima.....

—Sin pecado concebida, dijo el Padre.

—La penitente hizo una tosecilla atiplada, se llevó un perfumado pañuelo á los labios y quedóse como indecisa....

—El padre Silvestre tosió también y sacando su cachumba, tomó un polvo para hacer tiempo, restregándose las manos de gusto ó de frío, pues esto era en invierno.

—Padre, estoy toda turbada y me acuso de ser muy pecadora por efecto de mi oficio: soy la artista del circo y teatro cantante, que no hay quien me gané como completista y que bailo el can-can por todo lo alto que es, padre, una bendición de Dios....

—(Ejem, ejem y repitió el polvo).

—Ya usted puede ver, que vi- viendo yo porque Dios lo quiere así, de la gracia y salero de este cuerpecillo gitano que sin remedio se ha de comer la tierra....

—(Nueva tosecilla del padre y nuevo polvo).

—Me acuso de que sin poderlo remediar, no pasa noche sin que, con la candela de mis ojos traviosos se calienta el auditorio y se convierte la sala en un volcán: el contoneo de mi talle admirable en la espiral que describe mis torneados brazos y piernas compitiendo en sensualidad con mi busto angelical que está derramando gloria donde revolotean y pugnan por posarse mil cupidinescos geniecillos de color de rosa, son la causa de mis peccadillos, sin que pueda evitar el forbellino de sensaciones concupiscentes que en el auditorio se promueven, oyendo mi dulce y melodioso canto con algún que otro guiño de ojo á tiempo, así....

—Ya, ya me hago cargo....

—Porque ha de saber usted, padre, que con mis gracias y mis chistes, divinizo la voluptuosidad, expansionandola con cantos, gorgoros y gorgoritos, bailes, piruetas y jaleos que espantan de mi lado la tristeza y promueven espasmos de alegría....

(La cara del padre empieza á cambiar de color animándose sus ojillos)....

—Mi cuerpo, que aquí donde usted le vé, es el conjunto de todas las gracias, es la armonía de todos los goces, por donde el mundo derrama sus placenteros deseos de lividiosa dicha, formando *pendant* con la sal de la vida que de mis labios se escapa....

—¡Por Dios! hija mía, acércate más....

—¿Le pasa á usted algo padre?

—No, pero tienes una manera de decir las cosas.... que esto, casi no se puede terminar aquí.... á ver, á ver, sigue.

—Pues como iba diciendo, de mi boca se escapan torrentes de gracias que embelesan á los hombres porque vivo para todas las alegrías y goces que más deleitan.... Como que poseo á las mil maravillas el arte de la seducción y la coquetería, doy, provocho y amanso los celos que unas esperanzas ilusorias crearon en un momento de amorosa locura, levantando á mi paso tumultos de vida real y tormentas ciclónicas de energía vital....

—La cara del padre toma un color encendido y una convulsión hace bailar el armatoste.... sigue sigue.

—Pues ¿qué le diré de mi baile? Cuando salgo y hago dos moneditas, con todos los movimientos espontáneos del goce corporal que deja adivinar un éxtasis de trasposición espiritual, y entornando con pereza mis ojos pecadores, señalo con disimulo aquellos puntos de mi cuerpo en que mayores gracias puso Dios en competente colaboración con el diablo de los tres rabos....

—¡Horror! ¡diabólica tentación!

—¡Ay padre si usted lo viera!

—¿Conque sí eh? Acércate cuanto puedas hija mía, ejem, ¡Ay Señor...! ejem, mete más la cabeza hija mía....

—Sí padre, sí, la meteré porque ahora viene lo gordo.

—¿Sí hija, sí? ¡maldito armatoste!

—Pues como Jesús tuvo sus tres caídas.... yo no queriendo ser menos, las he tenido de todas clases, por *capricho*, por celos, por *hijo*, por el *derecho á la vida*, por *vanidad*, por *spin*, por *curiosidad*, por....

—¡Cállate ya picarilla! Pero ¿eres buena católica? ¿Crees en Dios?

—¡Ya lo creo que sí! ¿Pues qué podía ser si no.... católica?

—No te puedo absolver.... son muy grandes tus pecados....

—Absuélvame padre, que algo irá ganando con ello. Yo desplumo á los ricos y después de remediar las miserias que me salen al camino y gastar un millón

con las modistas, envío el sobrante al Banco de Londres, donde conservo mis ahorros, para fundar un convento de Redentoristas del sagrado Corazón... cuando me retire.

—¡Alabado sea Dios! y si así me lo prometes, animado por el espíritu de mi santo patrón, *Ad Majorem Dei Gloriam*... yo te absuelvo.

Juan P. Castro.

¡Madre mía!

Un gran perseguidor del jesuitismo; Buscaba una palabra que pudiera Matar con su cinismo, A cualquier jesuita que la oyera.

En verdad que su intento Llamaba la atención por lo plausible. ¡Matarlos sin dolor si era posible! ¡Qué bondadoso y noble pensamiento! ¡Corresponder á su obra destructora Con una muerte dulce y seductora!

Más de un año ocupado en su tarea, Cuando algún jesuita se acercaba, Al verlo, pronunciaba La palabra más dura y la más fea, Que su mente encontraba; Pero la frase más mordaz, no daba Resultado ninguno.

¡En un año siquiera mató á uno! Y el infeliz seguía Estrujando su mente, Más, sin lograrlo desgraciadamente, Y una voz que un balido parecía: —Jamás la encontrarás— le dijo un día, —En vano buscas un dictorio, en vano, Que mate á ese gusano.

Busca una voz de célica armonía, La voz más dulce del lenguaje humano, Y al verle junto á tí, con alegría, Dile cerca al oído *¡madre mía!* Que te oiga bien, y morirá el villano.

En un mundo de frailes y de abrojos, Para acabar con ellos brevemente, Te basta presentar únicamente, Una escena de amor ante sus ojos, O que un rayo de luz hiera su frente.

Misterio

Procesado que muere

Se decían muchas cosas por el vulgo, respecto á ciertos conmovedores espectáculos que se habían desarrollado en una de las salas de este hospital, en el solemne acto de espirar el enfermo José Estebe Moréll, procesado con otros dos íntimos suyos por delito de robo, hecho que aconteció hará poco más de un año, en un ventorrillo situado á orillas del camino de Bigastro y conocido por el «de Vicea»

Ante la insistencia de aquellos

rumores, y con el objeto de poder satisfacer la natural curiosidad de nuestros lectores, nos trasladamos al antedicho establecimiento benéfico, donde en unión de nuestro buen amigo el director de «El Diario», interrogamos á la superiora y enfermeros, los cuales nos confirmaron el hecho de que Moréll, antes de lanzar el postrer suspiro, hizo calurosas protestas de inocencia, por el delito de que se le acusa y asegurando la inocencia de sus compañeros que están en la cárcel.

¿Podía ser inocente? Nosotros ni afirmamos ni negamos. Todo puede ocurrir.

Si diremos que para nosotros, merecen gran respeto las palabras de un moribundo.

El hombre no es infalible y está sugeto á errores, más si en hechos como el que nos ocupa, concurren tan graves indicios contra los procesados.

El proceso de la vida nos ha enseñado grandes cosas. La cuestión promovida en Francia por la condena y degradación del capitán Dreyfus, que sufrió cinco años de reclusión en la isla del Diablo, por creérsele traidor á su patria, es bien reciente. Era inocente y sin embargo el *affaire* era cosa que no admitía lugar á duda y que demostraba la *bordereau*, de que tanto se habló y que figuraba como prueba irrecusable en los autos.

Actualmente el Sr. Maestre, se ocupa en las Cortes de otro suceso ocurrido en España y de que, al parecer, son víctimas los reos de Mazarete.

Después de todo, la justicia sabrá lo mejor.

El dignísimo y caballeroso señor Juez de este partido, es una garantía para la mejor aplicación de esta.

Conste que no censuramos á nadie. Solo publicamos esta noticia, á título de información é impulsados por un filantrópico deseo de hacer un bien, si es justo y cabe.

EN EL TRATRO

La compañía de zarzuela que con tanto acierto dirige Emilio Duval, se despidió del público oriolano, poniendo en escena, el sábado último en la noche, «Los Sobrinos del Capitán Gran»;

el domingo en la tarde «Marina», y en la noche «Bohemios», «El Puñao de Rosas» y «Abanicos y Panderetas».

Los Sobrinos del Capitán Gran», fueron muy bien interpretados. «Marina», fué un éxito para la tiple Lola Forá, para el tenor Rafael López, para el barítono Morales y para los coros. Sentimos no poder decir otro tanto de la orquesta. «Bohemios» obtuvo mejor interpretación si cabe, que la noche del debut de la compañía. En «El Puñao de Rosas», estuvieron muy bien todos los artistas y singularmente Duval, que hizo un *Tarugo* admirable, siendo ovacionado diferentes veces. «Abanicos y Panderetas», es una serie de chistes tan ingeniosos, como todos los de los Quinteros, pero como obra, carece de asunto y es de las que pasan solo una vez y por sorpresa. Parece mentira que la música sea de Chapí. Duval hizo, sin embargo, que el público le aplaudiera con gusto y aplaudiera muchas situaciones de la obra.

La entrada, á pesar de la cuaresma y de los sermones, fué un lleno.

Sabemos que la empresa no ha tenido éxitos metálicos; pero nosotros, como todo el público imparcial de Orihuela, la aplaude, por sus sacrificios al traer compañías tan notables como la de Duval que siempre dan éxito artístico.

Hasta pascua.

Montón de piedras

En nuestra sociedad, tal cual se halla constituida, la mujer debe tener al hombre atado á ella con un hilo; pero es preciso que el hilo sea largo, que se vaya devanando casi indefinidamente entre los inteligentes dedos de la mujer, y que el hombre no lo perciba nunca, por que lo rompería. Sucede á veces que el hombre, yándo y viniendo sin rumbo fijo, mezcla, sin darse cuenta de ello, el hilo con los acontecimientos complicados de la vida y lo enreda. La mujer, entonces, sin ruido, acude detras de él, sin que lo note, le desenreda con delicadeza el hilo. Misteriosa y difícil operación que las mujeres

únicamente saben hacer y que se llama salvar la felicidad.

En una mujer completa debe haber una reina y una sirvienta.

Cuando os habla una mujer, mirad lo que os dicen sus ojos.

En la cuestión de la inmortalidad del alma se vé el porqué pero no se vé el como.

El pensador pregunta al recién nacido: ¿De donde vienes?—y al moribundo: ¿A donde vas?

Lo único que sabe, es que el recién nacido llora y que el moribundo tiembla.

La oración es una augusta confesión de ignorancia.

Mi oración:

¡Dios mio, concededme en luz y en amor todo lo posible de vuestro infinito!

El mundo material descansa sobre el equilibrio; el mundo moral sobre la equidad.

Lo que el animal sabe, ignora, que lo sabe. El hombre sabe que ignora.

Es preciso saber obedecer á menudo á la mujer, para tener derecho de mandarla algunas veces.

¿Acaso, yo que hablo, no soy el primero que necesita indulgencia? Todas las faltas que el amor puede hacer cometer, excepto las faltas deshonrosas, las he cometido.

Reproducimos los anteriores pensamientos, como muestra, tomada al azar de la hermosa obra póstuma del inmortal escritor frances Victor Hugo, para que nuestros lectores se hagan cargo de las bellezas de forma y fondo de la obra en cuestión que formará en la colección de las completas de este autor y editada en la importante casa de F. Seix de Barcelona, quien posee la propiedad exclusiva de esas obras en la lengua castellana.

D. Joaquin Guillén

El día 24 del pasado Febrero, dejó de existir en el pueblo de Cox, este excelente republicano.

Los servicios prestados durante su vida a la causa de la democracia, son innumerables. Era el Secretario del comité republicano de aquel pueblo, y la consecuencia fué la virtud cívica que más brilló durante su vida.

Era maestro de párvulos y prestó grandes favores a todos los que de él solicitaron alguna cosa.

La junta municipal del partido republicano de Cox, está de duelo por tan irracional pérdida, y nosotros enviamos nuestro sentido pésame a la familia del finado y a los buenos correligionarios de Cox.

AYUNO CLERICAL Ó Ventajas de la bula

El padre Cebón se come con su moñetuda ama, sin necesidad de bula ni abstinencia reservada; todos los días de cuaresma, estos menús, casi uadal De mañanita a las once en la mismísima cama, según costumbre oficial de la gente de sofana, se toman un chocolate con dos grandes ensaimadas y unas copas de Guayú, bebida fraíluna y cara; después el obeso cura dice su misa, y a casa. Al dar las doce, arde Troya: se embaulan sin tardanza un guisadito de pollo con tres kilos de patatas, buenos meros, langostinos, una pavita rosada, variados entremeses, aceitunas, ensalada, licóres, vinos y dulces, un ramillete ó tortada y otras tantas porquerías que me abstengo de nombrarlas. Por la noche, esta cenita: (porque tienen pocas ganas) una docena de huevos pasados todos por agua, dos ó tres litros de leche de burra, de vaca ó cabra, buen añejo, buen café y un tazón de flor de malva, para hacer la digestión y no cojer la tajada. Después dos mimos del pater a su moñetuda ama y... para que más decir, enseguida a la cama; a esperar el día siguiente para seguir la jornada. En cambio que coma sopas ó que no coma de nada, pero que compre la bula el infeliz Juan Trabaja.

Fr. Mofletes.

INFORMACION

EXCMO. È ILMO. SR. OBISPO.

Por el respeto que su Ilma. nos merece, desearíamos no molestarle desde estas columnas; pero ello es que hay cosas que no se pueden callar y nosotros las hemos de decir; porque aparte de nuestras creencias personales, sabemos que los sacerdotes de la religión de Jesucristo tienen deberes que cumplir y ahora verá su Ilma., como los cumplen algunos de esta diócesis.

El día 3 a las 10 de la noche, el vecino de la calle de San Juan número 16, llamado Antonio Carceles, sufrió un ataque que le arrebató la vida una media hora después, próximamente. En el momento de acometerle el accidente, la vecina de aquella calle María García, corrió a la parroquia del Salvador, para que al paciente se le administrara la extremaunción; pero como el vicario de guardia, faltando a su deber, no se hallaba en la iglesia, hubo necesidad de esperar a que se le avisara a su casa, se vistiera, fuese al templo y llegara a la casa del enfermo; en cuyas operaciones tardó más de una hora, por lo cual, el difunto salió de este mundo sin los últimos auxilios de la religión, habiendo tenido tiempo para ello; por lo que con sobrada razón, la hija del difunto quejóse amargamente al vicario y al sacristán. También es estraña la conducta del cura de dicha parroquia, que viviendo en el mismo edificio, no se apresuró a acudir al lugar en donde su deber le reclamaba.

Todo lo cual ponemos en conocimiento de su Ilma., para que obre como le aconseje su reconocida prudencia.

Víctima de larga y cruel enfermedad, ha dejado de existir la virtuosa y caritativa señora Doña Mouserrate Navarro de Esquer.

La presidencia del duelo la ocuparon los señores D. Francisco Barrios, don Mariano Olmos, D. Genaro Candela, D. Severiano de Madaria, y en representación de la familia, D. Francisco Navarro, hermano de la finada. Llevaban las cintas los señores D. Jose Calvet, don Antonio Valera, D. José María Gimenez, D. Salvador Meza, D. Eladio Turón y D. Juan López.

El sepelio, que se verificó en la mañana del lunes, fué una verdadera manifestación de duelo, en la que tomaron parte todas las clases sociales de nuestra ciudad.

A nuestro amigo particular D. Vicente, hijo de la finada, así como a la demás familia, enviamos la expresión de nuestro más sentido pésame.

Bien informados, acerca de un suceso ocurrido tiempo hace, podemos asegurar que los guardias municipales llamados el Carmelo y el del Raiguero, no vieron hacer disparo alguno al Pelotico, pues estaban muy lejos del lugar de la ocurrencia.

En la carretera de la estación, hay

varios montones de grava que impiden marchen a la par dos carruajes, espionándolos a un vuelco, que pudieran ocasionar desgracias personales; lo cual notificamos al señor Alcalde, para su conocimiento aunque nos parece que hará el mismo caso que de la denuncia que le hicimos sobre las fregonas de la calle de Santa Lucía.

Dicen de Tánger:

«Los obreros marroquies tienen el propósito de elevar una exposición al duque de Almodóvar, pidiendo la nacionalidad española, de la cual descendan y a la cual aman».

¡Qué infelices! No saben lo que les espera aquí si vienen.

Están mucho mejor en Marruecos.

Hay que temblar, cuando los frailes se desatan en decir barbaridades y mentiras. Barbaridades, porque sus sermones no tienen pies ni cabeza; es decir, pies sí que tienen, las cuatro patas del que predica, y mentiras, porque basta que algún periódico neó invente un desatino, para que ellos lo den como cierto y lo erupen desde el púlpito, introduciendo el pánico entre el auditorio. El P. Domingo, desde el púlpito de Santa Justa, dijo con ocasión de los inventarios de las iglesias de la República francesa, una serie de embustes, tomados de «La Voz de Alicante», que no hemos visto insertos en ningún periódico serio, y gracias que lo que este fraile dijo, no llegará a oídos del Embajador de Francia en España; porque si llegara, habrían motivos más que suficientes, para entablar una reclamación diplomática.

El desahogo de los frailes y demás predicadores de baja estofa, debería de impedirlos el ilustrado Obispo de esta diócesis, para evitar disgustos que pudieran ocurrir y que las necedades y las tonterías, no se enseñoreen de la llamada cátedra sagrada que debe ser de enseñanza y no de disparatísmos.

En la última semana, se han exhibido en el Cinematógrafo, instalado en la plaza de la Constitución, nuevas y sensacionales películas, que han atraído la atención del público, viéndose muy concurrido el local del Palacio Luminoso. Entre las exhibiciones notables de este aparato, figura la cinta titulada «La Gallina de los huevos de oro», que es maravillosa y sugestiva sobre toda ponderación.

El público sigue dispensando sus favores con mucha justicia a el Palacio Luminoso.

Se encuentra en esta población la bella señorita Nieves Pi, hija del diputado republicano federal D. Francisco Pi y Arzuaga.

Bienvenida sea tan angelical y distinguida señorita.

Reina una persistente sequía. Muchos piden rogativas y en bastantes pueblos ya se han celebrado para pedir la lluvia bienhechora.

El año pasado también hubo rogati-

vas y nireo de Santos y Santas y... efectivamente... no llovió y se perdieron las cosechas, por lo cual, miles de braceros se mueren de hambre y el resto emigran a las repúblicas ateas de América, donde si bien es cierto que hay menos santos que aquí, en cambio no falta trabajo y pan.

No queremos molestar en sus esperanzas y creencias a los rogativeros; pero vamos a ver. Si supiéramos recoger en pantanos el agua que se desperdicia y canalizar los campos, ¿habría necesidad de estos llantos?

Los pueblos beatos son magantos por derecho propio.

Y luego queremos ó quieren que los santos y las procesiones, trastornen las leyes de la Naturaleza que son inmutables, para todo el que no tenga por cabeza una taleguilla de aserrín.

Canales y pantanos, menos analfabetos y frailes y muchos libros que enseñen. Así tendremos agua.

De otro modo no hace llover ni el P. Martín, general de los jesuitas.

Y mia que pesa!

¡Alza pilili!

Un pobrecito fraile de esos que renuncian a las vanidades y pompas de este mundo, haciendo por añadidura voto de pobreza, salía días pasados del Banco de España conduciendo en su seno ó donde las llevara, 5.000 pesetas. Se ha sabido esto porque un ratero quiso aligerar de peso al fraílucó, sin duda por eso que dicen que el dinero y el demonio son una misma cosa.

¡Ah y yó que tanto pido al demonio que se me meta en mi bolsillo!

El samandungo del fraile defendió los cuartos como gato panza arriba.

¿Conque pobres eh? Y aún le toman hasta cinco céntimos a las pobres fanáticas.

¡¡Bergantes!!

La novela Universal.

Diario Literario y de noticias

LA PUBLICACION MAS BARATA

CONOCIDA HASTA EL DIA

5 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA 5

32 PAGINAS DE NOVELA 32

4 NOVELAS DIFERENTES 4

Abundante lectura, clara impresión y excelente papel satinado.

LA NOVELA UNIVERSAL se propone popularizar las mejores obras de los más celebrados escritores, tanto nacionales como extranjeros.

En la actualidad publica cuatro novelas de los renombrados autores Victor Hugo, Eugenio Sue, Alejandro Dumas y Alfonso Karr.

Terminadas las novelas, regalará a todos los lectores unas lujosas cubiertas para su encuadernación.

ADMINISTRACION: Vuelta del Ruisenior, 32. — VALENCIA.

Imp. de Manuel Pérez, Rio, 10.